

Museo Guggenheim-Bilbao “¿Cómo sería un yogur con el carácter de un pantalón tejano?”

El museo Guggenheim de Bilbao acogió el primer Pecha Kucha Night de la ciudad el pasado 15 de mayo. En el encuentro las personas participantes tuvieron algo menos de 7 minutos para presentar sus proyectos, acompañados de 20 diapositivas. Desde un método de generación colectiva de ideas juntando conceptos como los yogures y las prendas de vestir hasta la creación de una alfombra gigantesca portátil, en el Pecha Kucha hubo presentaciones relacionadas con el mundo de la arquitectura, el diseño, el arte, la cocina y la fotografía.

Presentación de Mark Dytham.

Los arquitectos Mark Dytham y Astrid Klein inventaron esta forma de presentación hace seis años en su estudio KleinDytham Architecture. El objetivo era generar encuentros informales donde las personas asistentes pudieran explicar en pocos minutos un proyecto o una idea que creyeran interesante. Para que las charlas no se hicieran demasiado largas, pusieron el límite en 20 imágenes, con 20 segundos para cada una. En pocos años esta forma de presentación se ha expandido de forma viral por todo el mundo, hoy en día se realizan Pecha Kuchas en casi 200 ciudades y a su alrededor se ha creado una red internacional de intercambio de conocimientos. Según Mark Dytham, el secreto de este éxito es que la finalidad no tiene nada que ver con ganar dinero, sino con compartir conocimientos con los asistentes, 'en las ciudades hay mucha gente que hace pequeñas cosas brillantes, pero existen pocos espacios donde puedan explicar su trabajo'.

Las presentaciones pueden ser sobre cualquier cosa, desde el proyecto de un edificio hasta las mejores fotografías de un viaje. La esencia del Pecha Kucha es el intercambio de ideas o imágenes que pueden resultar inspiradoras, huyendo de los formatos serios de las presentaciones tradicionales.

Presentación del proyecto Alfombra de Hierba Voladora.

En Bilbao, el Pecha Kucha Night se celebró en el auditorio del Guggenheim. Invitados por Dytham y Klein, tres miembros del estudio de arquitectura, arte y diseño Hunkdesign presentaron su proyecto Alfombra de Hierba Voladora, una instalación de hierba artificial portátil de 25 por 36 metros que han llevado a varias ciudades, con el objetivo de crear durante unas horas un espacio de juego y relajación en la vía pública.

El cocinero del Guggenheim Josean Martínez Aluja mostró algunas imágenes que inspiran su cocina mientras repartía caramelos de sabores curiosos, y la diseñadora y artista gráfica Izaskun Álvarez desató las risas del público narrando sus reflexiones personales sobre la transformación de sus propios procesos creativos. A partir de la cuestión ' ¿Se puede vender igual el arte que un frasco de mayonesa? ', el director creativo de la agencia de publicidad McCann, Leandro Raposo, habló de la necesidad de buscar nuevas formas de vender el arte para que la gente se anime a ir a los museos, y el profesor y diseñador industrial Luki Huber presentó la metodología que utiliza en el desarrollo de ideas, eligiendo un concepto (en este caso un yogur) y conectándolo con otros que no tengan nada que ver (la niebla, un bikini, el Athletic,...), para luego poner en común los resultados y desarrollarlos de forma colectiva.

Aunque el escenario no se prestaba a la conversación, la gracia de algunos de los participantes rompió el hielo del escenario, pero se echó en falta un entorno más distendido (normalmente el Pecha Kucha se celebra en bares o galerías) que facilitara la charla posterior entre los invitados y el público. Al finalizar el acto en el Auditorio, muchos asistentes dieron por acabado el encuentro, cuando gran parte del intercambio de ideas y la generación de red se da después de las presentaciones.